

INFORME SOBRE LAS EXCAVACIONES
ARQUEOLOGICAS REALIZADAS EN EL
TERMINO DE SANTA MARIA DE LA PISCINA
(SAN VICENTE DE LA SONSIERRA, LOGROÑO)
DURANTE LAS CAMPAÑAS DE 1976, 1977 Y 1978.

ESTHER LOYOLA PEREA
JOSEFINA ANDRIO GONZALO

Durante las obras de restauración de la iglesia de Santa María de la Piscina, llevadas a cabo en los años de 1974 y 1975, quedaron al descubierto varias tumbas antropomorfas excavadas en la roca caliza que cubre la ladera E. del montículo sobre el cual se asienta la iglesia.

Comunicado el descubrimiento por el entonces Director del Museo de Logroño, don Juan Carlos Elorza, al Profesor don Alberto del Castillo, de la Universidad de Barcelona, fundador de la Escuela de Arqueología Medieval en España, se hizo una visita al citado yacimiento por el profesor del Castillo, acompañado de su equipo de trabajo del cual formábamos parte nosotras.

Interesado por el hallazgo, preparó una campaña de excavación para el verano de 1976; pero su inesperada muerte nos obligó a hacernos cargo de la excavación.

El equipo se compuso por Esther Loyola y Josefina Andrio, como co-directoras; Regina Muzquiz, Elena Miralles y Blanca Miralles, estudiantes, como auxiliares, y los vecinos de San Vicente de la Sonsierra Pedro Payueta, José María Mato, Félix Peciña y Fortunato Pangua, que colaboraron en los trabajos de movimiento de tierras y demás trabajos pesados de la excavación.

Como topógrafo para levantamiento de la planigrafía y dibujante ha colaborado don Alberto César González, y el estudio antropológico de los restos óseos los lleva a cabo el Dr. en Antropología don Philippe de Souich.

Las excavaciones han sido subvencionadas por la Subcomisaría de Excavaciones Arqueológicas del Ministerio de Cultura, y completado el presupuesto por la Sección de Cultura de la Excm. Diputación de Logroño, que ha puesto a nuestro servicio toda clase de ayudas, tanto materiales como económicas.

Fundación de la iglesia

La fundación de la iglesia de Santa María de la Piscina se debe a la voluntad del Infante Don Ramiro de Navarra, que habiendo tomado parte en la Primera Cruzada, entró en Jerusalén por la puerta de la llamada Piscina Probática, y en recuerdo de esta victoria dejó dispuesto en su testamento, otorgado en Cardeña en el año 1110, que se edificase una iglesia bajo la advocación de Santa María de la Piscina, y junto a ella una casa que fuese Solar y Divisa de sus descendientes. Nombró albacea testamentario al Abad don Virila, el cual las hizo construir en 1136. Y en 1137 se consagró la iglesia.

En el curso de los siglos sufrió abandonos y reconstrucciones, hasta que a mediados del siglo XVIII quedó abandonada definitivamente, habiendo servido de corral de animales hasta su reciente restauración (1).

Situación y emplazamiento

La iglesia de Santa María de la Piscina se halla situada en un montículo que dista unos 4 Km. de San Vicente de la Sonsierra y 1 Km. de Abalos. Se accede a ella por la carretera que conduce a la aldea de Peciña y cuenta con un ramal alquitranado que llega hasta el pie de la misma.

Su posición topográfica corresponde a las coordenadas siguientes: 42° 32'46" latitud y 0° 57'46" longitud en la hoja n.º 170 del Mapa del Instituto Geográfico y Catastral. Escala 1:50.000.

(1) HERGUETA, Narciso: *Noticias Históricas de la Imagen, Real Divisa e Iglesia de Santa María de la Piscina*. "Revista de Archivos". Madrid, 1906.

La excavación

Después de una minuciosa exploración del terreno en los alrededores de la iglesia, que dieron como resultado nuevos e interesantes hallazgos, se prepararon tres sectores de trabajo:

1. *La necrópolis*, al lado E. de la iglesia.
2. *Los restos del poblado*, situados en una elevación del terreno, a una distancia de 80 m. de la fachada S. de la iglesia.
3. *Los restos de fortificaciones o atalayas*, a ambos lados de un pequeño valle que se extiende al E. de la iglesia (Plano n.º 12).

La necrópolis

Comenzó la excavación a partir de las tumbas que habían quedado al descubierto en una ladera que desciende suavemente hacia el valle, al E. de la iglesia, tallada en amplios escalones o terrazas. En el curso de las tres campañas se han descubierto 53 tumbas en su mayoría excavadas en la roca caliza que forma el suelo de la ladera y pertenecen al grupo de las llamadas sepulturas antropomorfas, orientadas al E. (láms. 1, 2, 3 y 4), y aunque en principio parecen corresponder a la época de fundación de la iglesia, también se advierten algunas tendencias arcaizantes en sus formas.

También aparecen tumbas formadas por lajas pertenecientes a la última época de utilización de la necrópolis y restos de dos sarcófagos exentos, en uno de los cuales se puede apreciar su interior también con trazado antropomorfo.

Es importante hacer resaltar que no aparecen tumbas infantiles, muy abundantes en todas las necrópolis altomedievales. Solamente han aparecido cuatro tumbas con restos de niños de siete a ocho años.

La postura ritual de enterramiento más frecuente es la siguiente: Cuerpo en decúbito supino, brazos cruzados sobre la cintura y cabeza inclinada sobre el lado derecho.

Algunas tumbas aparecen reutilizadas con los restos del enterramiento anterior, recogidos sobre los pies y piernas del más reciente. Como caso único se puede citar la tumba n.º 8, donde apareció un doble enterramiento con los esqueletos superpuestos, ya que las dimensiones de la tumba son normales. Los restos óseos se han enviado a la Universidad de Granada para su estudio antropométrico.

Todas las tumbas aparecían cubiertas con una o varias losas de piedra de talla muy tosca con formas irregulares, excepto dos de ellas, que aparecían cubiertas con una losa tallada a dos vertientes (Plano n.º 2).

En una de las terrazas o grandes escalones de la necrópolis aparece excavada en la roca una pila circular de un diámetro superior de 1,50 m. por 0,45 m. de fondo y de sección troncocónica, siendo su diámetro inferior ligeramente menor al superior (lám. n.º 5).

En el ángulo SE. de la necrópolis se descubrió una plataforma elipsoidal de unos 3 m. de longitud con dos canalillos de desagüe y un hoyo en el centro, de un diámetro de unos 25 cm. por 15 a 18 cm. de fondo. Para excavar esta plataforma se destruyeron parcialmente dos tumbas, lo cual indica que la necrópolis ya había sido abandonada y había perdido su carácter sagrado (lám. n.º 6).

Un tercer hallazgo, que todavía tenemos en estudio, como los dos anteriores, es un posible silo o cisterna excavado en el suelo delante de la fachada principal de la iglesia y muy cerca de la puerta. Su sección es prácticamente cuadrada: 1,30 x 1,30 m. por 1,70 de fondo. Los ángulos están ligeramente redondeados y en el fondo presenta unos canalillos en torno a un rectángulo más elevado.

Al explanar el terreno en torno a la iglesia, después de la reciente restauración, se destruyeron las tumbas más próximas al ábside, como lo atestiguan los bloques de piedra dispersos por la ladera. Es posible que en este lugar se encontraran las tumbas infantiles que hemos echado en falta.

Hergueta, en su informe antes citado (nota 1), describe tres tumbas excavadas en el suelo de la iglesia que pudo ver en una visita que hizo a la misma. Actualmente, con el pavimento recién colocado, nos ha sido imposible comprobar tal aserto.

Poblado

En un montículo situado a unos 80 m. en dirección S. de la fachada principal de la iglesia se aprecian unas paredes naturales de piedra caliza perpendiculares al suelo, en las que se pueden ver varios huecos o encajes de unos 10 a 15 cm. de diámetro excavados a unos 2 m. del suelo. El Dr. Riu nos ha descrito las viviendas que se construían, aprovechando estas condiciones del terreno.



Lámina 2

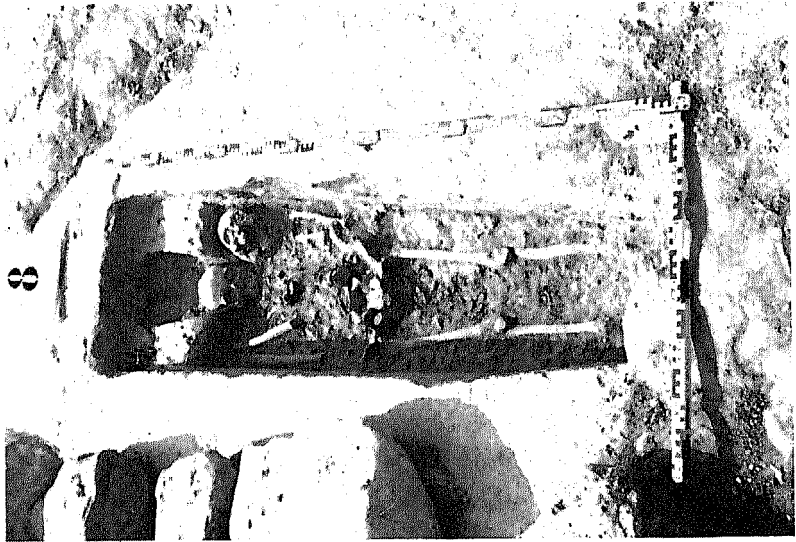


Lámina 1

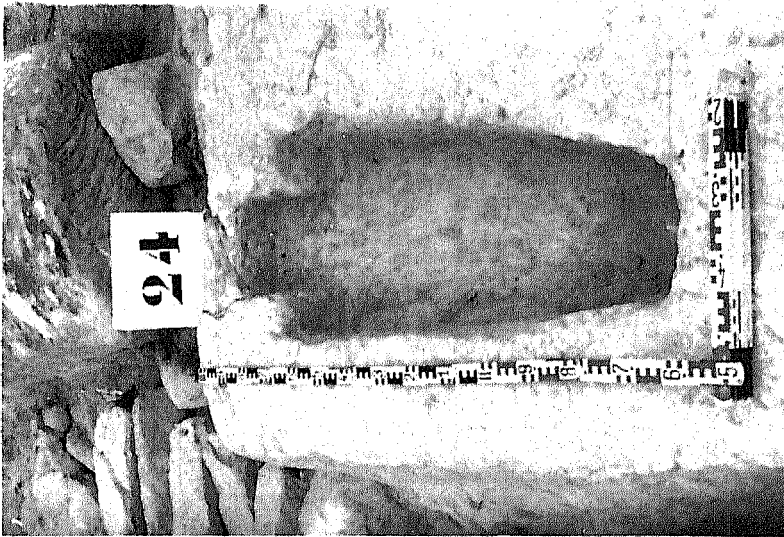


Lámina 3

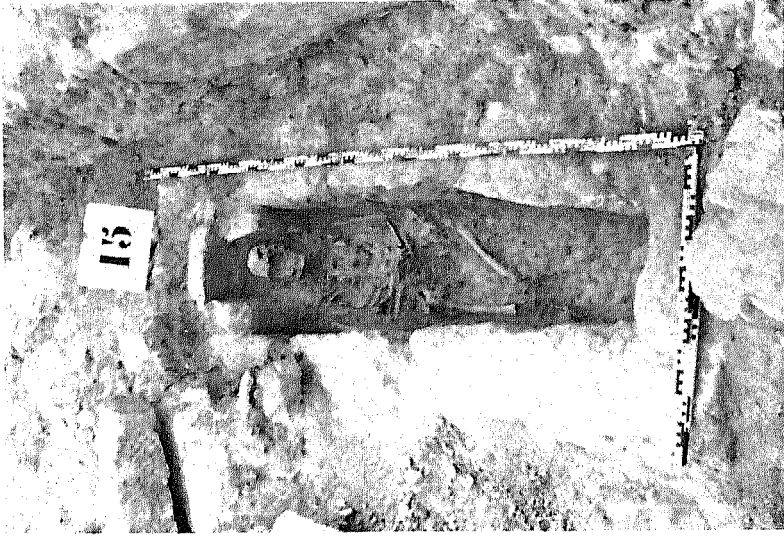


Lámina 4



Lámina 5

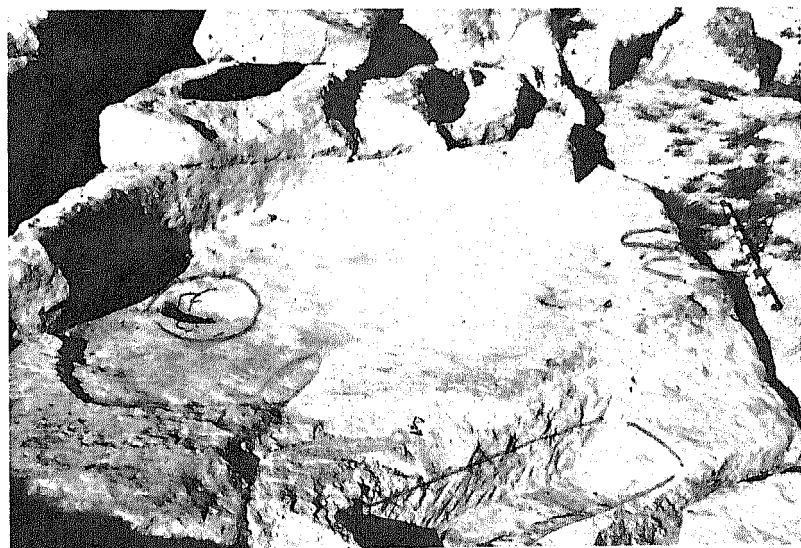


Lámina 6

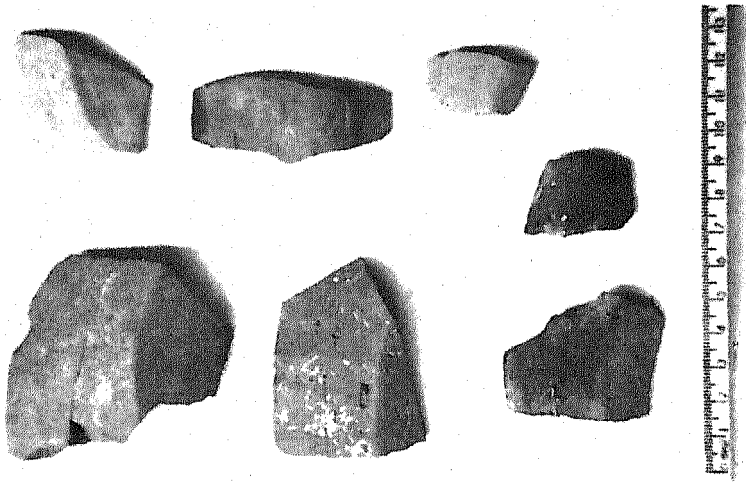


Lámina 8

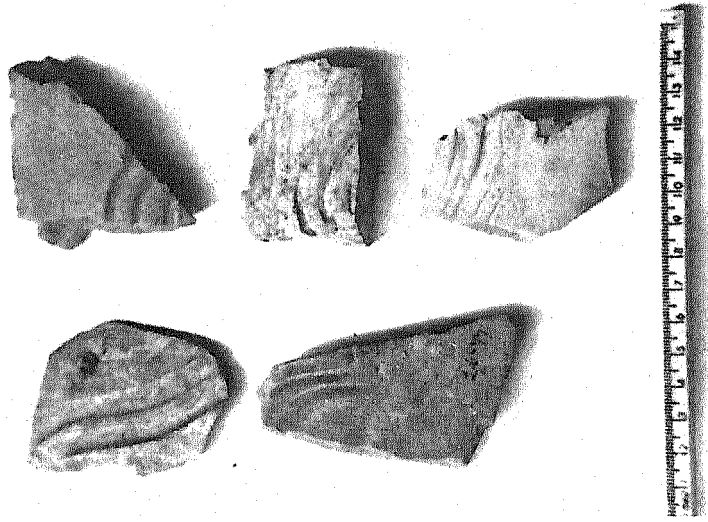
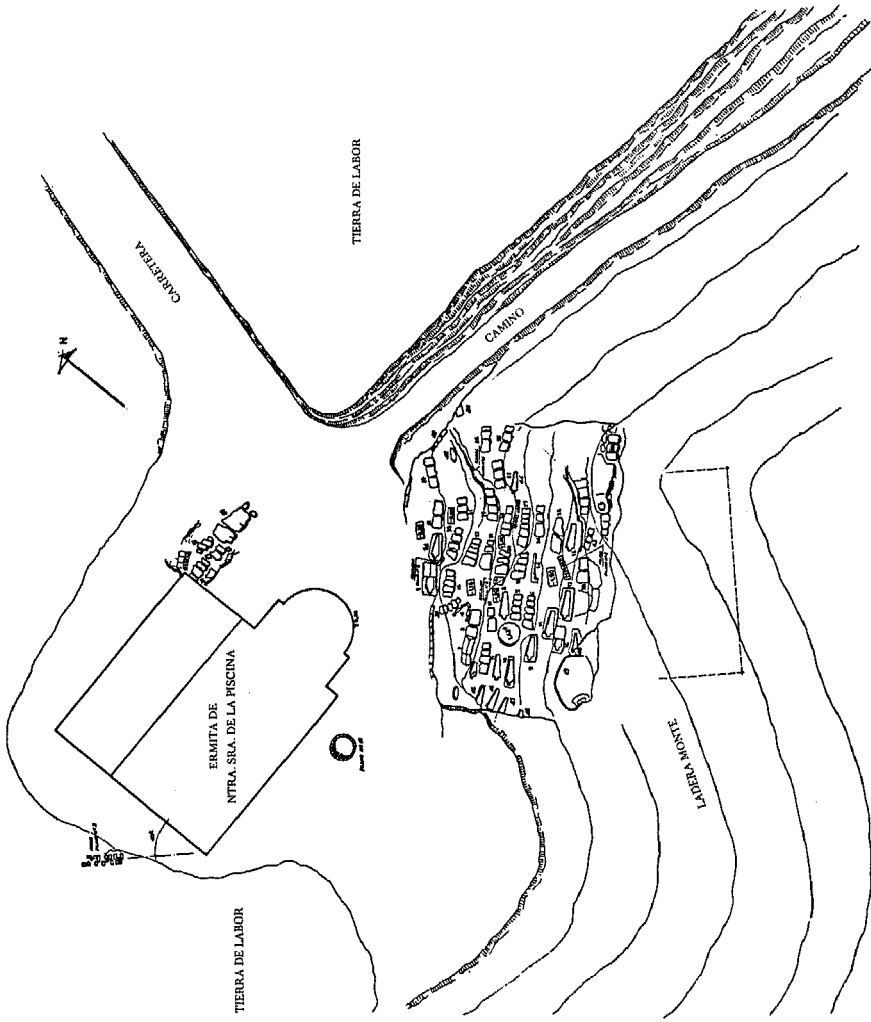
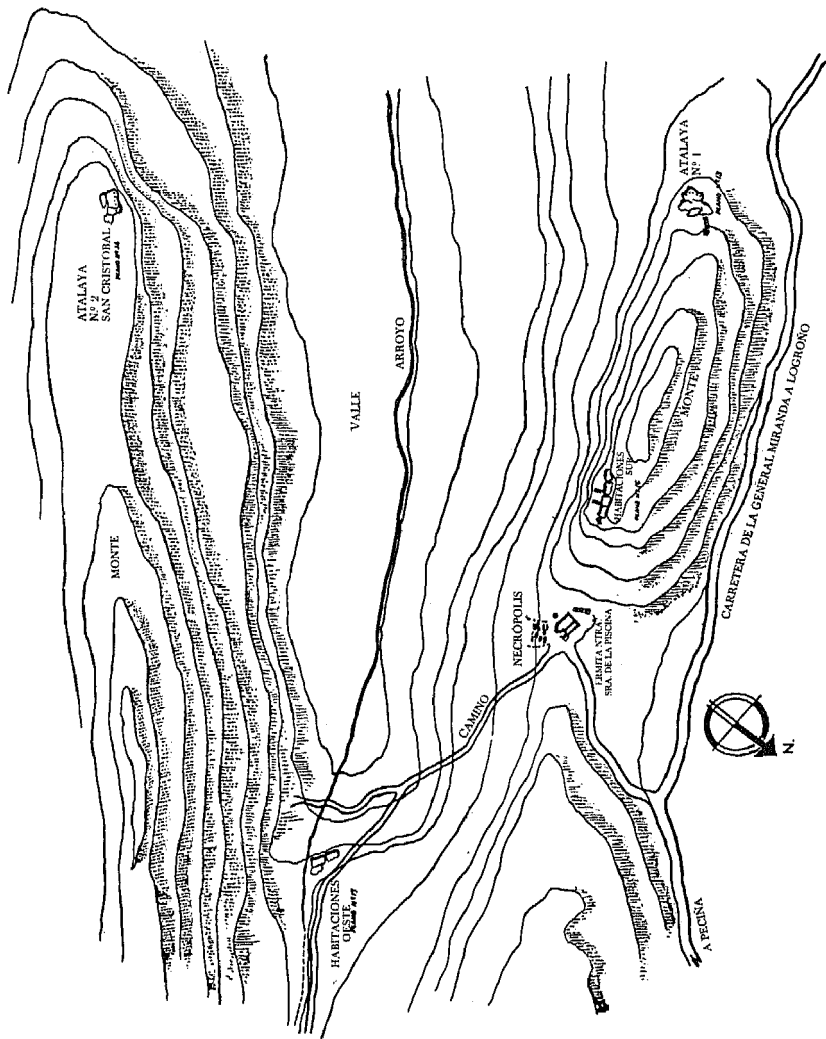


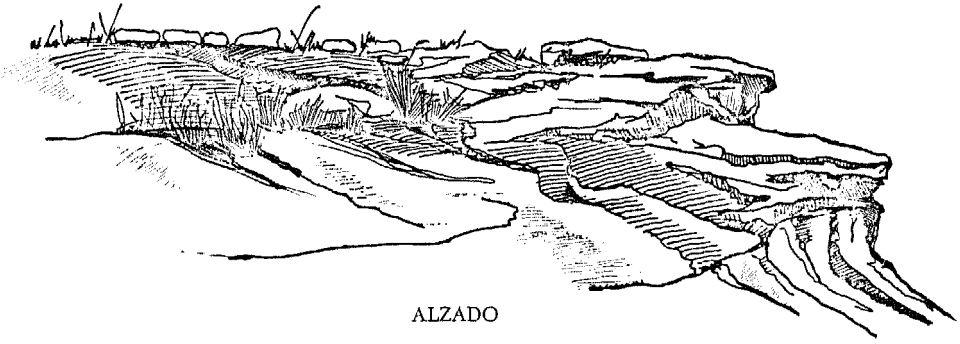
Lámina 9



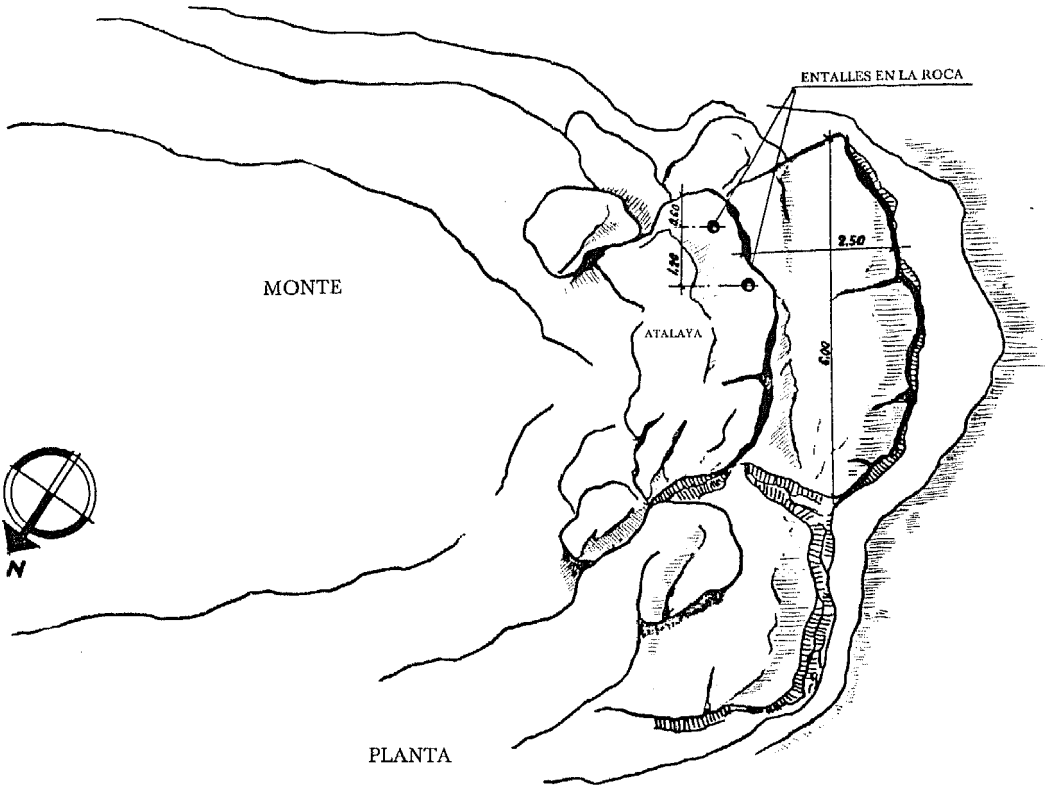
SAN VICENTE DE LA SONSIERRA (LOGROÑO)
NECRÓPOLIS Y HABITACIONES STA. MARÍA DE LA PISCINA
PLANO GENERAL DE LA NECRÓPOLIS
PLANO N.º 2



SAN VICENTE DE LA SONSIERRA (LOGROÑO)
 PLANO GENERAL CON SITUACIÓN DE ERMITA,
 NECROPOLIS, HABITACIONES Y ATALAYAS.



ALZADO



MONTE

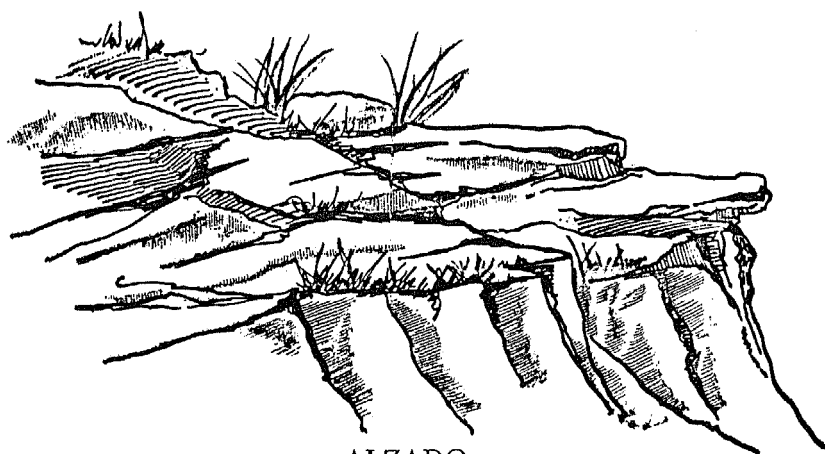
ENTALLES EN LA ROCA

ATALAYA

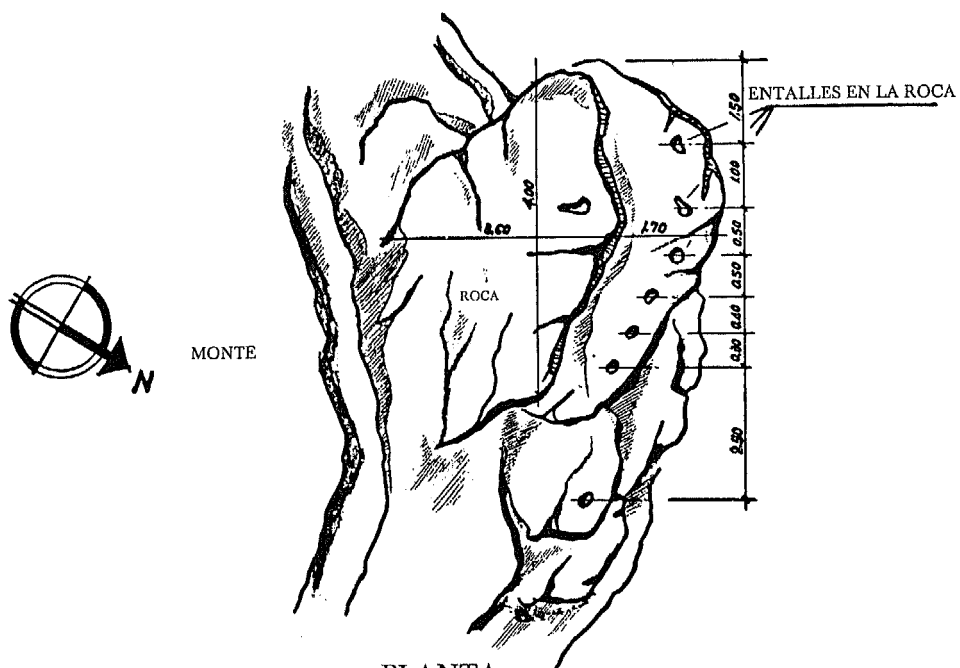
PLANTA

SAN VICENTE DE LA SONSIERRA (LOGROÑO)
ATALAYA Y MURO EN MONTÍCULO N° 1

PLANO N° 13

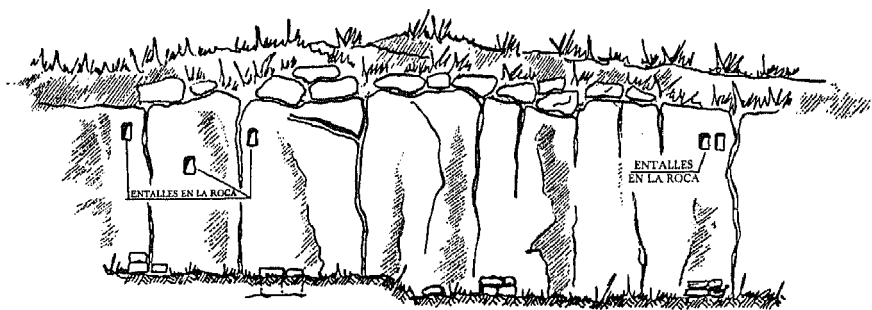


ALZADO

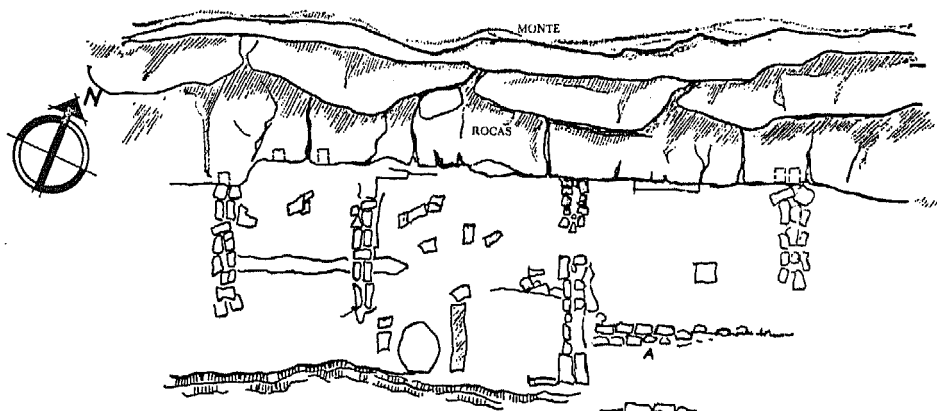


PLANTA

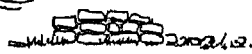
SAN VICENTE DE LA SONSIERRA (LOGROÑO)
 ATALAYA EN MONTÍCULO. N.º 2 SAN CRISTÓBAL
 PLANO N.º 14



ALZADO



PLANTA



ALZADO MURO A

SAN VICENTE DE LA SONSIERRA (LOGROÑO)
 DETALLE DE RESTOS DE LAS HABITACIONES "SUR"

PLANO N° 16

“...En la Edad Media fueron muy frecuentes las viviendas en el campo edificadas aprovechando una pared de roca y completándolas con muros de piedra de escasa altura construidos de piedras poco desbastadas y sin argamasa. Este tipo de edificaciones que coexistió con las iglesias románicas y góticas pudo resistir toda la Edad Media. El techo debió de estar construido con un envigado muy junto...” (2).

Se excavó al pie de estas paredes naturales y se descubrieron muros de 0,60 a 0,80 m. de espesor formados por hiladas de piedras de forma irregular y unidas sin argamasa.

Se descubrieron cuatro habitaciones de unas proporciones que iban de 1,80 m. por 2,60 m. a 3,90 m. por 3,56 m.

La pared de roca en su extremo más cercano a la iglesia fue destruida al utilizarla de cantera para la restauración de la iglesia (Plano n.º 16).

También se hallaron restos de habitaciones en el fondo del valle antes citado; pero ofrecen menos interés por encontrarse la roca muy deteriorada y desgajados grandes peñascos de la plataforma original.

Fortificaciones o atalayas

En el extremo S. de las laderas que forman el valle antes citado y, aprovechando el escarpe natural de las rocas, se han encontrado a ambos lados del valle grupos de hoyos que se abren en la superficie de la roca dispuestos en forma circular. Su diámetro oscila de 10 a 25 cm. por unos 15 cm. de fondo, aunque la erosión de la roca los ha podido modificar.

Estos hoyos servían de soporte a las vigas que sustentaban unos castilletes de madera, primeras formas de fortificación que luego fueron sustituidos por otros de piedra.

En Cataluña los ha estudiado el profesor don Manuel Riu (3)

El profesor don Alberto del Castillo estudió una de estas fortificaciones en la margen izquierda del Ebro en Quintanamaría (Burgos) y otra en las inmediaciones de Villarcayo; pero estos trabajos aún no han sido publicados.

(2) Riu, Manuel: *Problemas arqueológicos de la transición al mundo medieval*. Orientaciones Metodológicas. II Symposium de Prehistoria Peninsular. Octubre 1962. Universidad de Barcelona, Instituto de Arqueología, 1963.

(3) Riu, Manuel: Revista “San Jorje”, n.º 47 (julio 1962, págs. 34-39), Barcelona.

Sobre la cronología de estas fortificaciones el profesor Riu las data en los siglos VIII al X en Cataluña. En Castilla y en Navarra no tenemos ningún indicio que nos permita una datación segura. ¿Son anteriores a la fundación de Santa María de la Piscina? La documentación que vamos consultando no nos ha dado ningún indicio de población anterior. ¿Perduró su utilización más tiempo que en Cataluña? (Planos núms. 13 y 14).

Materiales

Los hallazgos de cerámica, tanto en la necrópolis como en el poblado, han sido muy escasos y atípicos. Son cerámicas ocre, en general de mala cocción y su datación va del siglo XII al XIV, con las reservas propias de la falta de paralelos en esta zona (láms. núms. 7 y 8).

Se han hallado varios fragmentos de teja medieval con incisiones onduladas (lám. 9).

Se hallaron dos monedas de vellón. Una de Alfonso VI (hacia 1085) encontrada junto a la tumba n.º 14 y otra de Fernando IV (1295-1312). Esta última se encontró a una distancia de 4 m. de la fachada O. de la iglesia en el curso de una prospección que se hizo tratando de localizar la Casa de la Divisa.

En la tumba n.º 4 se encontró un fragmento de anillo de cobre sin chatón.

Conclusión

Nuestra intención al realizar esta excavación no ha sido otra que la de contribuir modestamente a llenar la gran laguna de desconocimiento de la cultura y modos de vida de sociedad de la Alta Edad Media, particularmente en la zona del Ebro donde hemos trabajado varios años con el desaparecido profesor del Castillo.

Hemos querido dar un pequeño resumen de nuestro trabajo que sirva de anticipo a la memoria de publicación que en breve se enviará a la Subcomisaría de Excavaciones Arqueológicas.